

LA HISTORIA Y LA CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

Yolanda Meyenberg

La explicación de todo fenómeno social debe cumplir con una exigencia de historicidad. La historia es el ámbito de conexión entre el individuo y la sociedad en términos de una práctica concreta.

La ubicación de los fenómenos en espacio-temporalidades permiten, por un lado entender su significación, explicar el por qué suceden en un tiempo y contexto y no en otros. Permite, también, incorporar a la experiencia para articular en el presente, el recuerdo con la expectativa.

El parámetro temporal hace posible delimitar la duración de los fenómenos y establecer sus diferentes ritmos. En este sentido indica un camino hacia la especificidad del objeto de estudio.

El parámetro espacial puede dar cuenta de la realidad en dos sentidos; su ubicación dentro de un espacio físico y el ámbito de su relación con otras realidades.

Estos dos parámetros se encuentran condicionados a su vez por la otra relación, aquella que se establece entre la percepción, el conocimiento y la interacción de los individuos con la realidad.

El tiempo y el espacio se manifiestan a partir de una relación no directa con aquello que se va a estudiar, es necesario, por tanto, establecer una estructura de dimensiones que permita observarla y recordarla. Una estructura que haga la traducción de hechos sociales a categorías históricas en las que se articulan formas de vida sociales con hechos y manifestaciones conocidas.¹

El propósito de este ensayo es revisar el uso de las principales categorías a través de algunas de las diferentes propuestas de la historia.

La primera categoría utilizada por la mayoría de los teóricos de la historia es la duración, entendida como el ámbito de la historia en el que se incluyen permanencias, continuidad, transcurso, ritmos. Todo aquello que Braudel llama "la lenta y poderosa marcha de la historia".²

¹ Kula, Wiltold, *Problemas y métodos de la historia económica*, Península, 1977.

² Braudel, Fernand, Prólogo a la primera edición de *El mediterráneo*

Es el mismo Braudel el que parece marcar la pauta dominante de reflexión en torno a la duración en el estudio de lo social. En su prefacio a la primera edición de *El Mediterráneo* escribía:

Este libro está dedicado a la historia cuyo pasaje es casi imperceptible, aquella del hombre en relación con su entorno, la historia cuyo cambio es siempre lento, una historia de repetición constante de ciclos recurrentes.

En un nivel diferente al primero se puede distinguir otro tipo de historia, un tiempo de ritmos lentos pero perceptibles, la historia social, la historia de grupos y agrupaciones.

La tercera parte estudia la historia de hombres individuales, la historia de los eventos, disturbios superficiales, crestas de espuma que la historia carga en sus espaldas. Una historia de fluctuaciones breves, rápidas, nerviosas, por definición ultra sensibles.³

Siguiendo la idea braudeliana de tiempos no cronológicos, Bagú articula en su propuesta: transcurso, espacio e intensidad. El transcurso permite observar la realidad como fenómeno relacional. Implica integración de seres humanos, constante surgimiento de nuevas relaciones entre los individuos, nunca idénticas a las anteriores, sin embargo, tampoco totalmente diversas.⁴

El transcurso es desplazamiento de la acción hacia diferentes radios. Es un mecanismo regulador que encuentra en un momento su propio fin, su mutación.

La constante transformación de los hechos sociales es también preocupación de Kula y parte de ella para definir el ámbito de la historia, la duración, el cambio.⁵ Al respecto escribe en su libro: *Problemas y métodos de la historia económica*: "La historia una visión humana, donde debe aprender de la duración y de la mutación e incorporar en igualdad de circunstancias a pueblos y culturas."⁶

Su uso del tiempo parte del presente, del objeto de estudio. Las relaciones sociales que Bagú articula a partir de transcurso, espacio e intensidad, Kula las considera una totalidad dialéctica, así plantea el estudio de las relaciones de la totalidad de la vida social y sus manifestaciones.

Permanencia y cambio, tiempo rebelde, hechos humanos son preocupaciones que llevan a algunos historiadores a olvidar las

³ *Op. cit.*,

⁴ Bagú, Sergio, *Tiempo, realidad social y conocimiento*, Siglo XXI, 1988, p. 107.

⁵ Kula, Witold, *Problemas y métodos de la historia económica*, Editorial Península, 1977, p. 584.

⁶ *Ibid.*, p 586.

"historias oficiales" y a proponer lecturas alternativas a los hechos del pasado y del presente. Dentro de esta perspectiva March Bloch es quien presenta propuestas importantes.

Del pasado y de la mayor parte del presente, dice, hay que establecer un reconocimiento de "huellas", las marcas que han dejado los fenómenos y que nuestros sentidos pueden percibir.⁷

La duración se marca por "las líneas mismas de lo real".⁸ Bloch, habla de un proceso de internalización del observador en la historia, en el que se consideran ritmos, ondas grandes de fenómenos emparentados que atraviesan la duración de parte a parte y otras pequeñas que representan fenómenos humanos.⁹

Dentro de esta misma tendencia Chesnaux habla de nuevos lugares para la historia, su tiempo es crítico y parte de hechos sociales contradictorios, encubiertos, y por tanto difíciles de percibir de manera directa. Son, sólo susceptibles de enfoques progresivos cada vez más próximos a lo real, nunca acabados ni completos.¹⁰

La duración no es el estudio de los "hechos históricos" a partir de una relación diacronía-sincronía, es una espiral en cuyo interior se encuentra el observador del tiempo histórico, espiral que se aparta a medida que el tiempo se aleja, pero establece una relación con cada punto del pasado de acuerdo a las preocupaciones de su época.¹¹ Duración es también un vaivén entre teoría y práctica, un constante contacto con el presente.¹²

Si se piensa en la duración como el ámbito en el que se encuentra la historia, se debe pensar también en las formas teóricas para establecer el lugar donde se ubica el objeto de estudio. Es entonces, la ubicación, nuestra segunda categoría de análisis.

Una de las formas para delimitar el constante movimiento de los acontecimientos es a partir de sus espacios de acción. El recorte de la historia se ha planteado desde dos perspectivas principales: la primera se refiere a la construcción de lo que se podría llamar "grandes herramientas teóricas" de análisis. La segunda trabaja la posibilidad de establecer diferentes niveles para la explicación de los hechos históricos.

Una de las herramientas teóricas que más uso ha tenido dentro

⁷ Bloch, Marc, *Introducción a la historia*, FCE, 1979, p. 47.

⁸ *Ibid.*, p. 145.

⁹ *Ibid.*, p. 121.

¹⁰ Chesnaux, Jean, *¿Hacemos tabla rasa del pasado?*, Siglo XXI, 1988 p. 72.

¹¹ *Ibid.*, p. 75.

¹² *Ibid.*, p. 85.

de la historia es la estructura. Sin embargo, su significado es variable, algunos autores la consideran como distribución y orden de las partes que componen el hecho social, mientras que otros la piensan como armadura o base para entender ciertos acontecimientos.

Gran parte de la discusión sobre la estructura se establece en torno al concepto de modo de producción de Marx en razón a que se considera, el primer objeto teórico que expresó un todo social; por ser una estructura de funcionamiento y de desarrollo no formal y no estática, y porque esta estructura implica el principio (económico) de la contradicción social que lleva en su seno la necesidad de su propia destrucción como estructura, su desestructuración.¹³

Estructura es el concepto que Althusser toma como punto de partida para establecer su crítica a la historia tradicional, por su lectura lineal y cronológica de los acontecimientos. Propone como alternativa una construcción teórica que permita fijar una relación de conocimiento con la realidad.

La idea althusseriana de una estructura teórica rígida, a partir de la cual los actores sociales aparecen como portadores y no como sujetos de la historia, desató considerables críticas. En su revisión sobre las aportaciones de la historia marxista, Vilar considera imposible partir de una construcción teórica independiente de los hechos sociales. La estructura, desde su punto de vista, no puede ser ajena a la historia, se constituye por procesos, categorías, niveles de acercamiento al objeto de estudio.

La articulación entre el uso histórico del tiempo y el lugar de los hechos históricos conlleva un segundo problema metodológico de la ubicación: el de los niveles análisis.

La localización espacial puede diferenciarse a partir de macro y micro espacios que pueden representar desde límites geográficos hasta pequeños espacios de vida cotidiana. Es también el punto de articulación específica de estos micro y macro espacios en un objeto de estudio específico.

La explicación de la historia en un espacio geográfico llevó a Braudel a plantearse problemas como: naturales, espacio, estructuras resistentes, estructuras ahistóricas. Su idea es que la historia no es sólo interrelación de tiempos, sino también de espacios. Organizaciones de espacios al servicio del hombre. Su método permite pensar en un triple movimiento: entre el tiempo largo y el tiempo específico del modo de producción; entre

¹³ Vilar, Pierre, *Historia marxista, historia en construcción*, Anagrama, 1974.

pequeños espacios de etnias y los espacios de la actividad moderna; y entre las luchas de clases y las conciencias de grupo.¹⁴

La historia no es tampoco secuencia de tiempos, Kula plantea que la relación entre el conocimiento parcial y el total no es parte de etapas anteriores y posteriores, la aproximación al conocimiento debe adecuar sus alternativas de análisis al objeto de estudio.

Esta idea le sirve de hilo conductor para articular los niveles macro y microanalíticos. Propone una relación compleja entre el conocimiento parcial y total. No es posible considerar el conocimiento de los pequeños fenómenos que al acumularse permitan indagar otros siempre mayores, que se van aproximando cada vez más, pero que nunca llegan a conocerse totalmente. A pesar de que se pueda partir de un conocimiento parcial, éste es incompleto si no hace referencia al conocimiento total.

Los conceptos sobre las formaciones socioeconómicas y sus fases son conceptos integrales que, basándose en las cuestiones de las fuerzas y las relaciones de producción, comprenden la totalidad de la vida social y sus manifestaciones, ofreciendo a cada investigación una especie de sistema de acometimiento.¹⁵

Sin perder de vista esta línea de investigación, Kula se plantea el microanálisis como forma de reflexión sobre ciertos vínculos de la historia con formas más concretas de la actividad humana:

la actividad humana puede dividirse en dos clases de problemas ligados entre sí por una dependencia bilateral; el primero consiste en la actividad humana, las decisiones, los actos de elección que de ella se desprenden.¹⁶

El espacio, parte importante de la ubicación y diferenciación de los fenómenos históricos presenta múltiples concepciones: lugar concreto; radio de operaciones; límite físico de la realidad social; ámbito de interacción entre el historiador y el tiempo.

Hasta ahora hemos presentado los aspectos metodológicos de la vinculación tiempo y espacio, y su intento por explicar el porque de la diferencia en los hechos sociales. Pasaremos a trabajar las propuestas de estos autores sobre la percepción diferenciada de los sujetos de acuerdo a la posición social en la que se ubican.

La percepción no puede ser considerada una categoría, es más

¹⁴ Braudel, Fernand, "La larga duración" en *Historia y ciencias sociales*, Alianza, 1979.

¹⁵ Kula, *op. cit.*, p. 106.

¹⁶ Kula, *op. cit.*, p. 143.

bien la dimensión psicológica y humana que permea las diferentes lecturas de la historia.

Kula, Bloch y Goldmann se acercan al análisis de la percepción de individuos y colectividades con respecto a los sucesos importantes de su tiempo a través del estudio de las estructuras de mentes y de conciencias; a los usos y costumbres de este tiempo; y a los fenómenos de ciencia social ligados a ella.¹⁷

Goldmann define a la estructura en dos sentidos: estructura de conciencias con referencia a los actores y, estructura de significación con referencia a los hechos. Propone estudiar los procesos sociohistóricos de estructuración a partir de las visiones de mundo, las praxis de ciertos grupos en función de su visión global de la sociedad.¹⁸

Bloch ve a la sociedad como suma de conciencias. Su camino a la explicación consiste en hallar el nudo en que se mezclan una multitud de razgos convergentes, sea de estructura social, sea de mentalidad colectiva, plantear un problema de "clima humano".¹⁹

Los tiempos de los sujetos sociales incluyen dos características: la inclusión de las espacio-temporalidades antes mencionadas en función de su papel en el ámbito social y, los tiempos individuales, producto de la experiencia de vida del sujeto.

Es la relación con la realidad y la acción de los sujetos sociales lo que determina la forma de aproximarse a ella. El conocimiento no es definitivo, a medida en que nos acercamos a una realidad ésta cambia, emergen nuevos sujetos. Esto lleva también a una reordenación y modificación en los conceptos, a su redefinición, al surgimiento de nuevos problemas, a nuevas lecturas a la historia.

El reflejo del movimiento en la historia, se manifiesta por la incidencia, en un tiempo corto, de elementos de diversa índole social que producen la aceleración de los procesos históricos y es a partir de la categoría cambio que nos podemos acercar a su conocimiento.

Con respecto al cambio Kula plantea que el nuevo sistema nace en el seno de uno viejo, lo antiguo muere en lo nuevo, pero en el curso de este dilatado proceso se produce un cambio en las instituciones fundamentales que condicionan la vida social. De esto concluye que el crecimiento de lo nuevo dentro de lo viejo ya

¹⁷ Kula, *op. cit.*, p. 396.

¹⁸ Goldmann, Lucien, "Epistemología de la sociología", en: *Lógica y conocimiento científico*, Proteo, 1972, p. 71.

¹⁹ Bloch *op. cit.*, p.p. 29-30.

está muy adelantado y que hay determinados cambios que amplía y acelera mucho este proceso, aunque no lo termina.²⁰

La realidad en movimiento se materializa a partir de momentos en los que se articulan las prácticas y los proyectos de los diferentes sujetos sociales, que en su actuar modifican el estado de cosas existente.

El movimiento puede ser gradual o intenso, en el transcurso de la historia refleja una apropiación en el presente de los diferentes tiempos en el pasado.

Bagú y Gramsci trabajaban al tiempo activo como una articulación de eventos que aceleran ritmos. Intensidad, dice Bagú, es la organización como multiplicidad de combinaciones del tiempo humano. La transmisión de generar cambios cualitativos.²¹

Gramsci distingue los movimientos orgánicos (relativamente permanentes) de los movimientos que pueden denominarse "coyunturales" (que aparecen como ocasionales, inmediatos, casi accidentales). La coyuntura puede definirse como las circunstancias que definen un evento en una fase determinada, como un proceso constitutivo de combinación que cambian constantemente.²²

Goldman, trabaja la realidad a manera de procesos donde las condiciones sociales son en gran medida producto de praxis anteriores y la praxis actual modifica al modo circundante y crea, tanto las condiciones en que los miembros del grupo deberán actuar como los problemas a resolver en un futuro próximo.²³

El estudio de la coyuntura para Vilar parte de suponer un desnivel entre un tipo de institución, un modo de pensamiento, una actitud económica, una moral social, y el modo de producción que suponemos en acción. A partir de esto se pregunta ¿hay adelanto, retraso, supervivencia o ritmo autónomo, en las actitudes, morales, pensamientos? o más bien ¿en qué medida funciona este modo de producción de acuerdo a sus modelos? ¿en qué espacios? ¿con qué duración?²⁴

Bloch nos dice que el cambio es cotidiano, la historia es un "contacto permanente con el hoy".

Chen-saux advierte que las historias de pendiente suave, historias casi inmóviles a la vista forman también parte del

²⁰ Kula, *op. cit.*, p. 115.

²¹ Bagú, *op. cit.*, p. 115.

²² Gramsci, Antonio, "The Modern Prince" en *Selections from Prison Notebooks*, The Camelot Press, 1982, p. 177.

²³ Goldmann, *op. cit.*, p. 82.

²⁴ Vilar, Pierre, *Historia marxista, historia en construcción*, Anagrama, 1974, p.p. 66-67.

cambio. La historia es en última instancia sacudidas y rupturas. Está constituida por "revoluciones", mutaciones políticas, económicas y técnicas. Está constituida por "momentos" que son a la vez puntos en el tiempo y un complejo de procesos llegados a su ruptura. La amplitud y el alcance de estos "movimientos" sobrepasa el "acontecimiento" que es su expresión puntual.²⁵

Para explicar el cambio hay que articular duración e intensidad a partir de la pregunta: ¿por qué se presentan situaciones críticas que producen "los acontecimientos" y cuáles son las historias que están detrás de estos elementos?

La interpretación del cambio puede presentar diferentes alternativas, una lectura lineal de la historia parte del pasado y trabaja sobre la acumulación de eventos. Existen sin embargo, otras perspectivas en las que se incluyen dimensiones prácticas teóricas y analíticas para constituir una versión crítica de la historia.

En los autores analizados se encuentra implícita la pregunta ¿es la historia oficial, la historia de los documentos la única posible? O es que al establecer una elección de análisis el investigador deja necesariamente de lado otras explicaciones que podrían establecer vínculos diferentes con la realidad.

Los textos de Bloch y Chesnaux se escriben con el propósito de encontrar nuevas lecturas de la historia. En una posición crítica respecto de la historia tradicional, proponen una relectura del pasado a partir de las exigencias del presente.

Chesnaux propone rescatar de las imágenes ficticias de certeza otras que fueron posibles.²⁶ Si la relación pasado presente está fundada en la ocultación, la compartimentación, lo no dicho; la relación inversa, presente-pasado, debe ser explícita, dicha a la luz del día y, por lo tanto politizada, hay que invertir los signos, trastocar los convenios corrientes sobre la significación y el alcance de los hechos.²⁷

Bloch pide al investigador no sugestionarse con su propia elección hasta el punto de dejar de concebir que hubiera sido posible otra. El razonamiento crítico debe manejar la noción de lo probable en la historia, transportar el acontecimiento histórico por un "audaz movimiento del espíritu" para medir las probabilidades tal como se presentaban la víspera de que acaeciese.²⁸

Braudel utiliza el término "historias posibles", esas historias

²⁵ Chesnaux, *op. cit.*, p. 151.

²⁶ *Ibid.*, p. 68.

²⁷ *Ibid.*, p. 69.

²⁸ Bloch, *op. cit.*, p. 98.

que en el tiempo corto escriben los individuos y los grupos, y que representan un campo a la construcción de la historia social.

La realidad social humana de Bagú está constituida con opción, la posibilidad y la necesidad de optar impregna todo lo relacional humano. Posibilidad y necesidad de optar se multiplican en la dimensión intensa del tiempo, en la que opción es creación de algo que no existía antes.²⁹

Para Goldman posibilidad significa límite, la conciencia posible es conocer el campo en cuyo interior los conocimientos y las respuestas pueden variar sin que haya una modificación esencial dentro de la estructura y procesos existentes.

Conclusiones

El carácter complejo de la relación entre la realidad, la historia y el objeto de nuestro estudio hace necesaria la intervención de instrumentos analíticos que permitan una mejor comprensión de los hechos sociales y una aproximación más adecuada a nuestro conocimiento.

En este ensayo se han trabajado las categorías duración, ubicación y cambio, por considerar que son las que permiten una definición amplia y a la vez integral de la historia. Se ha sumado al análisis un elemento primordial para el examen histórico, la percepción de los sujetos sociales sobre los eventos de su tiempo.

Considerar las interpretaciones de los individuos sobre lo que acontece permite ubicarlos como algo más que receptores de eventos inevitables; propone el análisis a partir de las prácticas de los actores; y plantea una explicación más dinámica de los hechos. Admite, además, la posibilidad de lecturas alternativas de la historia.

²⁹ Bagú, *op. cit.*, p. 116.